RELACION VERDADERA DE LA TOMA, Y ASSALTO de la Ciudad de Zargel, y su Presidio, por las Armas de Portugal, en Setiembre del año de 1675.

LVEGO que el Principe Regente de Portugal, y el Infante D. Pedro huvo resuelto las Cortes, que se començarõ por Enero del año de 1674 tratò de hazer reseña de la gente de guerra que tenia, dispuso los Presidios de las Plazas Maritimas, y Meritimacas suparahête para la navegacion de las Indias Occidẽtales, Brasil, conquista del Marañõ, y Paraguay, y de todas las recultas de el Exercito, escogiò nueve mil hombres los mas practicos, y ardidosos que pudo hallar, y le pareció, en que entrò mucha Nobleza, y Hidalguia, y con ellos 1800. gastadores, y de los Cautivos que avian salido de Argel, y salian de la Redempcion passada. Assimismo escogiò hasta trecientos los mas practicos, y ardidosos que le pareciò, y assi en las Costas de Africa, como en otras partes, mando publicar bando, que todos los entretenidos en las Plazas se viniessen à embarcar, si quisiessen, en aquella Armada, que era para cierta facciõ del servicio de Dios, que desde luego ofrecia seis pagas adelantadas, y el saco, y todo el Botin que se hallasse en las Plazas que se avian de

con-

conquistar, y de todo lo demas que se alcançasse en las victorias que nuestro Señor fuesse servido de darles, ofreciédoles muchas mercedes à los que se mostrassen mas valerosos en servicio de Dios, y de su Rey, acreditando proprio el valor, y el empeño desta jornada, y reservando el intento con sumo secreto para si, el Principe los fue entreteniendo hasta Junio deste año de 1675. en que se acabaron de fabricar en la Ciudad de Oporto los Galeones, que allí se preparavā otras del Armada del Mar Oceano, hasta en numero de doze, que el menor jugava 70. Pieças de Bronce, y la Capitana 80. y la Almiranta 76. puestos en la Ria de Lisboa; y los proveyò de viveres, y bastimentos necessarios para dos meses. Cobraron pues las seis pagas, y la gala de la Milicia fue grande, y en las libreas, y armas que sacaron los Soldados, davan que embidiar à Marte, pues parecia que à cada vno se les avia infundido el nuevo valor, el valor de todos. Dixoseles que el intento del Principe lo sabrian en la Mar, y que su Alteza empeñava su palabra satisfacer en todo como lo prometia. Nombrò por General de la Armada à Pedro Lajes Magallanes, experimentado en muchos puestos, y guerras de mar, y tierra: dispuso Capitanes, y Cabos de los Galeones, y Navios. Embarcaronse algunos Titulos, como fueron el Marques de Sande, el de Mertalba, el de Fuentes, Conde de Mesquitela, Conde de Arcos, Vizconde de Ponte de Lima, Conde de Villanueva. Embarcados todos, se enarbolò vn Santo Christo de bulto en la Capitana, à cuya vista se arrodillaron todos los Soldados, y se disparò toda el Artilleria de la Flota. Diò el Principe dos pliegos cerrados à Pedro Lajes Magallanes: este con algunos Capitanes, y Soldados, visitò todos los Galeones, y Navios, exortandoles à que no desfalleciessen del valor que tenian, y parecia se les avia infundido, pues en esta jornada se avia de mostrar ser verdaderos Christianos.

Finalmente al partir les dixo el Principe: Ya sabeis amigos, y fieles vassallos, los empeños en que me han puesto los gloriosos Reyes mis antecessores, en pretender siempre poner la vida, y derramar la sangre, en obsequio de la di-

la-

tacion de la Santa Fè de Christo, y me dexaron como en testamento, proseguir la guerra contra infieles enemigos de su Santissimo Nombre; y pues teneis oy el Reino quieto, con las dilatadas, y dichosas pazes con la Corona de Castilla, y en paz con todos los Principes de Europa, devemos rendir las gracias à tan Divino Señor Crucificado, para q̃ en su nombre, y por èl pongamos la vida para dilatar su santa Fe en todo el mundo. Yo fuera el primero en esta empresa, si no tuviera el rezelo de las Armas de Francia, en que me declaro la guerra; y fuera de muy buena gana compañero vuestro en esta santa jornada: pero llevando à este Señor por guia, no teneis que temer, que espero en su Divina Magestad nos ha de dar vna gran victoria Con estas razones el Principe labrò en cada vno de sus Soldados vn coraçon de diamante, para sacrificar mayor fortaleza, muchos titulos à Dios, y à su Rey, en cuya aclamacion juraron de morir, ò vencer, y de no bolver à España sin victoria. Y dixo mas à Pedro Lages: Ireis al Estrecho de Gibraltar, tomareis alli puerto, y dareis essa carta al Governador de aquella Plaza, para que en virtud della os dè personas peritas para la tierra adonde vais.

Saliò el Armada à dos de Agosto, corriò las Plazas de Portugal, y de las Islas, abriò el pliego en la altura señalada, y diò en el que se le señalava por conquista la Ciudad, y Plaza de Zargel à las costas de Berberia, diez y seis leguas de Argel, que es vn Puerto donde se recogen todos los Piratas, y Navios de alto bordo de los Turcos, y de donde salen à hazer todo el daño que pueden à la Christiandad. Llegaron à Gibraltar, donde se les asistiò con mucho regalo; recibieron Pilotos hombres practicos de la Costa, y echaron vanderas Francesas, que assi era orden secreta del Principe. Llegaron à la vista de Zargel cubiertos de vna Niebla, que en la ocasion fue de importancia. Abriòse el segundo pliego, y à la media noche se fueron llegando à la Plaza comẽçaron à desembarcar la gente, y todos los pertrechos de Escalas, Palas Azadones, Faginas, Granadas, y Minadores, Petardos, y los mil y ochocientos gastadores, assegurando los

los Baxeles para la retirada, y pueſtos en forma de marcha à las tres de la mañana, arrimaron las Eſcalas à la Ciudad, y dieron el primero abanço, aunque ſentidos de las Guardas, y Centinelas, no deſmayaron, ſegun ſe moſtrò luego la reſiſtencia, porque el eſtruendo de los tiros de la Armada, y moſqueteria algunos de los Turcos puſo en Arma a toda la Ciudad, con que el ſegundo abanço coſtò mas de mil hombres: pero todos los Soldados ſe empeñaron con tanto esfuerço, y valor, que deſpues de aver peleado quatro horas, à las ocho del dia ſe arbolo en las murallas el Santo Chriſto, y las vanderas de Portugal, y ſe publicò la victoria por los Chriſtianos.

Numeraſe la Ciudad de mas de ocho mil vezinos, con Preſidio de mil y quinientos Turcos, que paſſaron todos à cuchillo: hallaron en ella dos mil Cautivos, los mas Caſtellanos, y Portugueſes. Apoderaronſe de onze Baxeles de mucha importancia, y de la mucha Artilleria, y Botin, que en el Caſtillo hallaron: finalmente ſe hizieron dueños de toda la riqueza, que por ſer los vezinos todos Mercaderes, y comerciantes, ſe valuò en mas de ſeis millones; no ſe ſabe ſi la fortificaràn, ò deſmantelaràn. Dios Nueſtro Señor les dè nuevos alientos para que puedan hazer muchos ſervicios à ſu Divina Mageſtad en ſemejantes victorias.

LAVS DEO.

En Cadiz, Por Iuan Vexarano, año 1676.

